

Posicionamiento político de los jóvenes y conocimiento histórico: un estudio empírico en los Campos Gerais, Paraná, Brasil.¹

por *Matheus Mendanha Cruz*²

Universidad Estadual de Ponta Grossa, Brasil
matheusmcruz@live.com

Recibido: 24/10/2017 - Aceptado: 06/11/2017

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo discutir la relación entre conocimiento histórico y posicionamiento político de los jóvenes de la escuela media, entre 15 y 18 años. Para tal fin, fue utilizado el método de levantamiento de datos cuantitativos para obtener un retrato general de esta relación. Los cuestionarios fueron aplicados en las ciudades de Ponta Grossa- PR y Castro- PR, ambas de la región de Campos Gerais, entre los meses de mayo y junio de 2017. El tema elegido para la reflexión sobre posicionamiento político y conocimiento histórico fue el periodo entre 1964-1985 en Brasil, cuando el país fue gobernado por los militares. Los datos levantados permiten percibir que los jóvenes que presentan mayor conocimiento histórico sobre el periodo acaban también por adherir a soluciones más complejas.

Palabras claves

período de gobiernos militares, cultura histórica, cultura política, soluciones para Brasil

Political positioning of young people and historical knowledge: an empirical study in the *Campos Gerais, Paraná, Brazil*.

Abstract

These paper aims discuss the relationship between historical knowledge and the political positioning of young people from the high school, between 15 and 18 years old. For do this, a quantitative data collection method was used to give a general picture of this relationship. The questionnaires were applied in Ponta Grossa - PR and Castro - PR, both of them in the Campos Gerais region, between May and June of 2017. The chosen topic to reflect about the political positioning and historical knowledge was the period about 1964-1985 in Brazil, while the country was governed by the military. The data collected allows us to perceive that the young people who present a bigger historical knowledge about the period adhere to more complex solutions.

Keywords

period of military governments, historical culture, political culture, solutions to Brazil

Introducción

Este trabajo es fruto de una investigación empírica que buscó comprender el posicionamiento político de jóvenes de la escuela media acerca del gobierno de los militares en Brasil, los conocimientos construidos por esos estudiantes sobre el período referido y la relación entre esos factores. La recolección de datos se realizó durante el primer semestre de 2017, entre los días 26 de mayo y 28 de junio, en cinco escuelas de la región de los Campos Gerais, estado de Paraná, Brasil. En total fueron aplicados 339 cuestionarios. Las escuelas fueron caracterizadas como Pública de Excelencia, Privada Confesional, Pública Central, Pública de Periferia, Privada Laica.

La metodología elegida para levantar los datos fue la de cuestionarios de modelo cuantitativo, o *survey*. La elección de esta metodología se basa en que posibilita un retrato de posicionamiento de los jóvenes frente al tema abordado. Günther (2003:1) afirma que esa metodología es la más indicada para los objetivos porque es capaz de “asegurar mejor representatividad y [permitir] generalización para una población más amplia”.

El cuestionario fue organizado con preguntas de opciones cerradas con el objetivo que los jóvenes presenten sus opiniones sobre soluciones para la política actual de Brasil, así como, exponer sus conocimientos sobre el período de gobierno liderado por los militares y su posición frente al mismo. Entre las 16 preguntas que compone el cuestionario fueron elegidas algunas para la reflexión sobre el posicionamiento político de los jóvenes y su relación con el conocimiento histórico, también utilizamos el cruce de datos entre respuestas para obtener de forma más clínica esa relación.

Las preguntas buscan reflexionar acerca de la imagen y posicionamiento que los estudiantes tienen sobre el período en que los militares estuvieron en el poder. El trabajo se basa en la práctica de la Reflexión Didáctica, según Bergmann (1989/1990), y comparte la preocupación con la relación entre saber histórico y orientación que Rösen (2010a) trabaja, reafirmando la dependencia íntima entre ciencia y vida práctica. Toda esa discusión atraviesa directamente el concepto de Cultura Histórica defendido por el autor que es “el campo en que los potenciales de racionalidad de pensamiento histórico actúan en la vida práctica” (Rösen, 2015:121).

El cuestionamiento que inició el proceso de investigación surgió de la observación del crecimiento del apoyo al gobierno liderado por los militares entre los años de 1960 y 1985 en Brasil. Lo que más llama la atención en este proceso es la aceptación que los jóvenes que no vivieron ese período manifiestan tener en favor del retorno de los militares al poder. En los datos recolectados a través del proyecto Jóvenes y la Historia³, era posible observar alternadamente la simpatía y la indiferencia de los alumnos brasileños respecto del período en que los militares estuvieron al frente del gobierno en Brasil (Cerri y Duarte, 2012:249). ¿Qué sucedió en esos 4 o 5 años, de 2012/13⁴ a 2017, para que los jóvenes cambien de la indiferencia a la militancia activa en defensa del régimen? Otra cuestión importante es: ¿hay un apoyo efectivo de otros jóvenes o es apenas un movimiento de pocas personas? Estos son puntos que impulsan las lecturas y la configuración del cuestionario y sobre las cuales en el presente texto tenemos el propósito de reflexionar, sin la pretensión de dar una respuesta final.

Posición política de los jóvenes a través de los datos

El trabajo de Cerri y Duarte (2012:241) trae datos que posibilitan darse cuenta que los jóvenes brasileños, comparándolos con los argentinos y uruguayos, son los que creen que el pasado de su país fue menos violento, así como más democrático y menos agitado por conflictos políticos. Otro dato importante es que los brasileños, comparándolos nuevamente con los argentinos y uruguayos, son los que más creen que durante la dictadura se mantuvo el orden social y se defendió la soberanía nacional, así como son los que menos apuntan, para este mismo período, falta de respeto a los derechos humanos y actitudes antidemocráticas. Además de ser los que menos relacionan crisis económica con el período del gobierno de los generales (Cerri & Duarte, 2012:248).

El contacto con esos datos influyó considerablemente la elaboración de las preguntas que se presentan a continuación. Comprender por qué los jóvenes brasileños de 2012/13 son los que menos

relacionan los militares con los problemas de sus gobiernos, así como el porqué de que los jóvenes brasileños en 2017, más de 50 años después del golpe cívico-militar, salgan a las calles para pedir la vuelta de los militares es poder percibir las permanencias de la cultura política brasileña.

El concepto de cultura política que utilizamos para esta reflexión es la expuesta en el Diccionario de Política de Bobbio. Para Sani, autor de la entrada, “(...) cultura política [es la expresión usada] para designar al conjunto de actitudes, normas, creencias, más o menos compartidas por los miembros de una determinada unidad social y teniendo como objeto fenómenos políticos” (Bobbio, 2008:306). O sea, cuando profundizamos sobre los datos recogidos entre 2012 y 2013 es posible reafirmar que aún hoy, a través de las manifestaciones callejeras y en redes sociales, hay un conjunto de actitudes y normas que son compartidas sobre el fenómeno de los militares en el poder, y tienden a ser de aprobación.

Los datos que presentaremos a continuación se refieren a las preguntas número 8 y 9. La pregunta 8 indaga sobre la economía durante el período de los generales y la 9 sobre la división de la renta en Brasil, durante el mismo período. Las opciones elegidas para cada pregunta pueden ser observadas en los gráficos abajo. Los números que aparecen en los gráficos refieren siempre al porcentaje de respuestas válidas.

Figura 1. Sobre la economía durante los “Gobiernos de los Generales”.

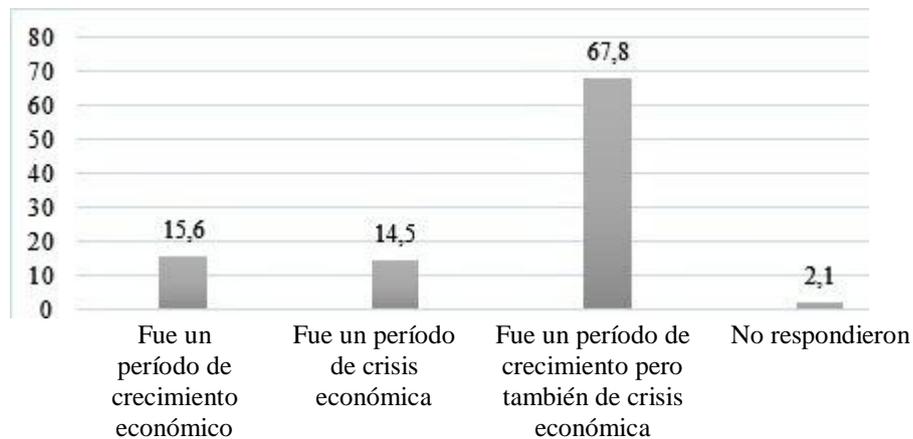
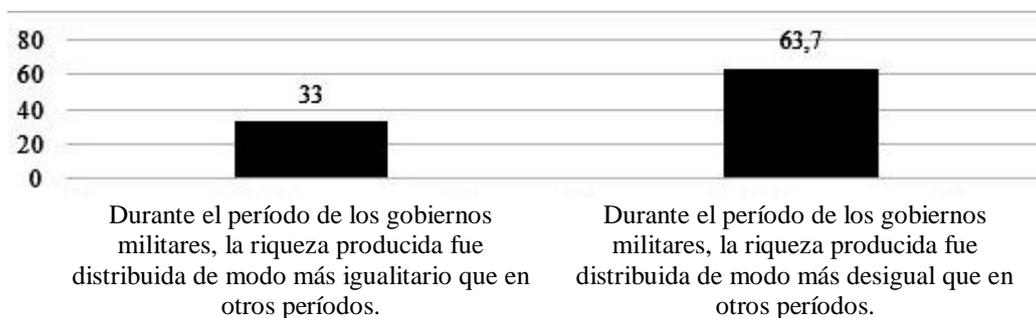


Figura 2. Sobre la distribución de la riqueza durante los “Gobiernos de los Generales”.



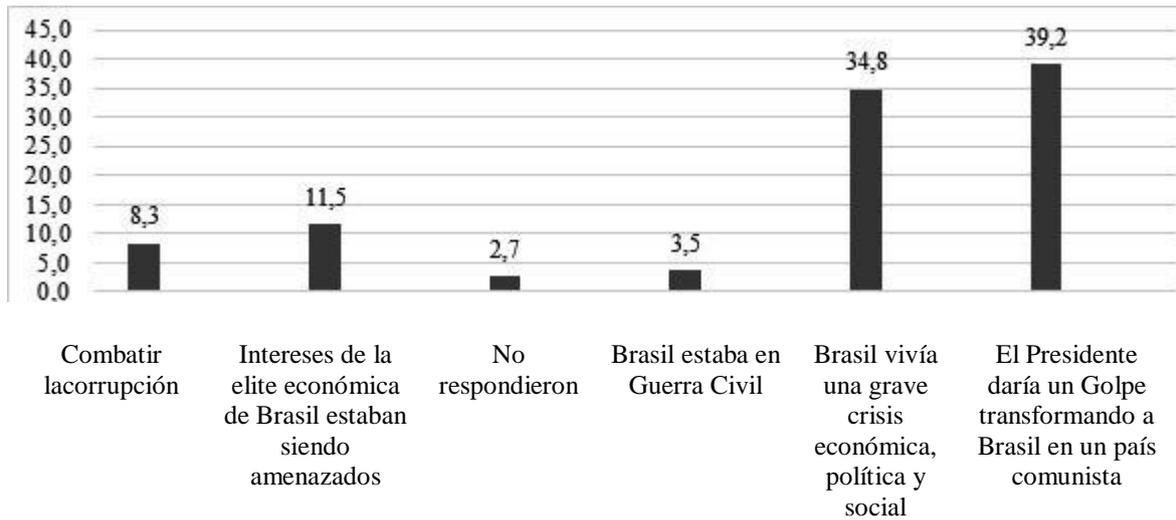
Lo que es posible observar con el primer gráfico es que los jóvenes brasileños encuestados apuntan un crecimiento económico pero admiten crisis en el período, así como desigualdad en la distribución de la renta. Estos datos nos posibilitan comprender que la cuestión económica no está en el centro de la defensa de la intervención militar, es decir, se percibe que los jóvenes no creen en una eficiente habilidad administrativa de los militares. Este dato gana mayor importancia al compararlo con los números del proyecto *Jóvenes y la Historia*, discutidos por Cerri (2016:88), que

demuestran que los jóvenes brasileños se inclinaban a rechazar el discurso de que hubo crisis económica y aumento de la deuda externa en Brasil durante el período.

Este hecho termina demostrando que hubo un avance en lo que refiere al conocimiento histórico, dado que los saberes pasan de los alineados al sentido común de que el período de los militares en el poder fue de bonanza financiera, a una mayor proximidad con el conocimiento sistematizado que demuestra que no sólo no fue de bonanza, sino por el contrario, de falta de distribución de riqueza producida y problemas para el gobierno.⁵

Los próximos datos refieren a pregunta sobre el principal motivo aducido para que los militares lleguen al poder, deponiendo al presidente en ejercicio.

Figura 3. El motivo defendido por militares y civiles para tomar el poder en 1964.



Estas cifras señalan que la justificativa que los jóvenes encuentran para la llegada de los militares al poder se refiere a múltiples crisis, pero principalmente al miedo de que el presidente en ejercicio, João Goulart, transformase a Brasil en un país comunista. Es interesante observar que los datos levantados apuntan que los jóvenes atribuyen al comunismo, más que a las crisis, aunque sin una diferencia porcentual tan grande, el motivo por el cual los militares llegaron al poder. Tal vez por eso haya, aun con la idea clara de una administración no eficiente en el área económica, apoyo al retorno de los militares al poder.

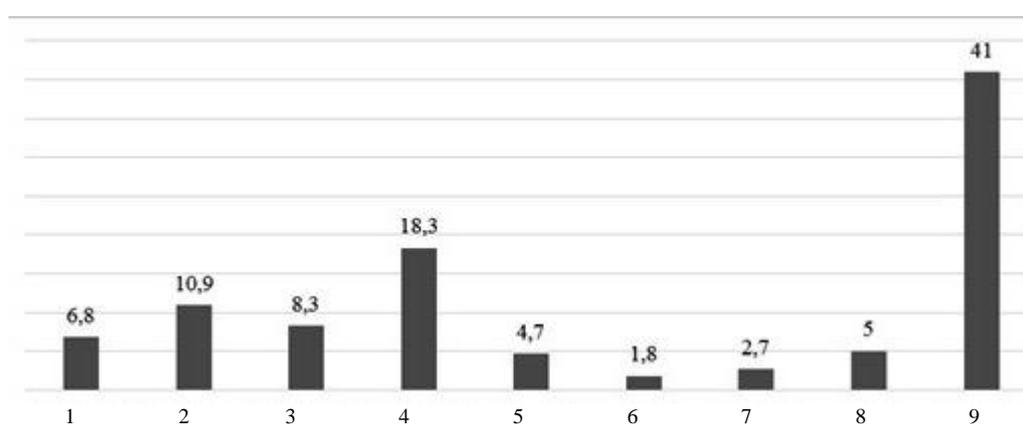
Lo que es posible identificar es que en los últimos años ha crecido grandemente el odio y la oposición a la izquierda en Brasil, principalmente en la imagen de Lula (Luiz Inacio Da Silva) y del Partido de los Trabajadores (PT), estigmatizándolos como comunistas e “izquierdopatas”. Esa es otra permanencia que es posible observar: el anticomunismo que se mantiene velado en determinados momentos acaba influenciando, con cierta radicalidad, las posiciones políticas. Rodrigo Patto Sá Motta (2001/2002), en uno de sus textos, explica el proceso de construcción del anticomunismo en la política brasileña, en particular en la década de 1960.

Por su parte, Stepan (1975:72) afirma que “un levantamiento de opinión pública, realizado [en Río de Janeiro, el sistema nervioso de la política de la época] un día después de que los ministros militares intentaran vetar la toma de posición de Goulart, mostró que 91% de los entrevistados querían que Goulart asumiera”.⁶ Si bien había apoyo de la población a Goulart, así como a las Reformas de Base, había resistencia al comunismo, viéndose al mismo como peligro. En 1964 ese escenario anticomunista se fortalece y las opiniones acaban por converger al apoyo del derrocamiento de João Goulart porque estaba llevando al Brasil a un régimen comunista (Motta, 2014:13). Stepan explica este proceso de pérdida del apoyo que Goulart sufrió colocando como principal motivo los comicios del 13 de marzo. Porque, según el autor, con los comicios “muchas personas que antes eran «pro gobierno» cambiaron a una posición que anteriormente llamamos de «pro régimen pero antigobierno». Los conservadores, «antigobierno» se volvieron cada vez más

«anti régimen»” (Stepan, 1975:145). Y en cuanto a los militares “el ataque de Goulart a la constitución, tachándola de arcaica y obsoleta, en los comicios del 13 de marzo, debilitó su propio derecho como presidente constitucional a la obediencia de los militares” (Stepan, 1975:145). En esta misma obra se explica que los movimientos políticos realizados por Goulart son causa central de su derrumbe, principalmente porque él no consiguió sostener ni el apoyo de los líderes de izquierda. No obstante, el autor afirma que la crisis sólo se hizo total cuando surgió la creencia generalizada, tanto a la derecha como a la izquierda, de la insuficiencia de las instituciones políticas y constitucionales del período.

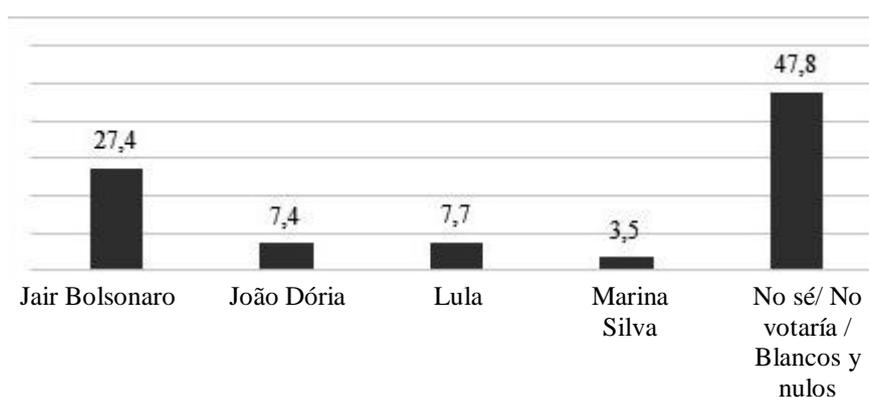
Sin embargo no es sólo el anticomunismo el que ha crecido actualmente, sino también la falta de confianza en las instituciones constitucionales que organizan la dinámica política. Los datos a continuación demuestran esa falta de confianza. De los gráficos siguientes, el primero apunta, según los jóvenes entrevistados, a cuál sería la solución para Brasil. El segundo expresa, en una hipotética lista de candidatos para las elecciones de 2018, quien sería el próximo presidente de Brasil. En este cuadro optamos por presentar apenas los candidatos que conseguirían más de 3% de los votos de los estudiantes participantes.

Figura 4. ¿Cuál sería la solución para Brasil?



- | | |
|--|---|
| 1. Entregar el gobierno a los herederos de D. Pedro II | 5. Permanencia del gobierno actual hasta 2018 |
| 2. Cierre de la Cámara de Diputados y Senado | 6. Revolución Anarquista |
| 3. Implantar una dictadura | 7. Revolución Comunista |
| 4. Intervención militar | 8. No respondieron |
| | 9. Elecciones generales ya |

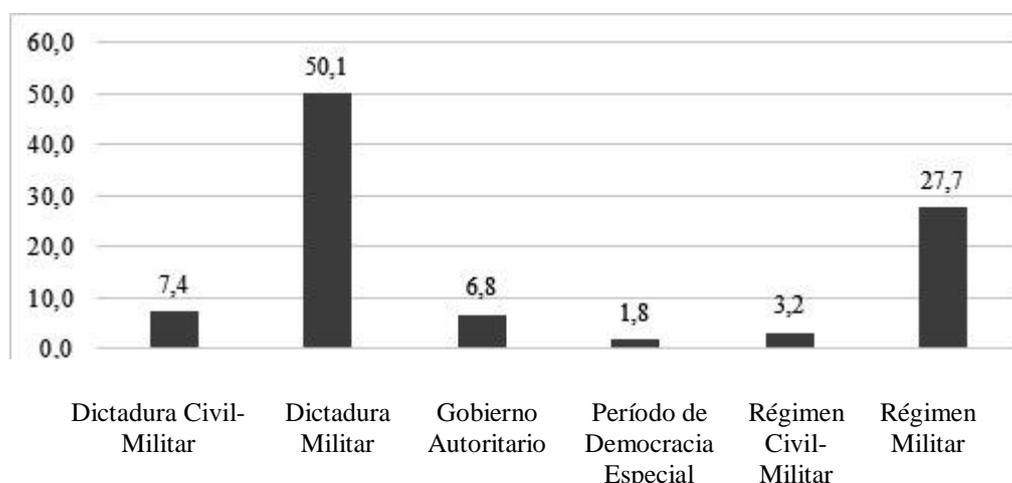
Figura 5. ¿Quién sería tu candidato a la Presidencia en 2018?



Aunque la gran mayoría de los jóvenes entrevistados señalen como solución para Brasil elecciones directas ya, el candidato que vencería en la elección, según los mismos jóvenes, sería Jair Messias Bolsonaro. Bolsonaro es diputado federal electo por séptima vez consecutiva, hoy está afiliado al PSC (Partido Social Cristiano), pero fue electo por el PP (Partido Progresista). Las ideas políticas de Bolsonaro están alineadas con las de los militares que estuvieron en el gobierno entre los años 1964-1985, inclusive, en caso de llegar a la presidencia, pretende colocar nombres como Delfim Neto, que fue Ministro de Hacienda durante el gobierno de los generales, así como otros militares en diferentes ministerios. Otro factor que muestra la relación entre Bolsonaro y los generales-presidentes es que en su gabinete en la Cámara de Diputados hay fotos de los cinco generales que estuvieron al frente del país entre 1964 y 1985 (Godoy, 2017).

Aunque el número de indecisos y de votos en blanco o nulos sea llamativa -evidenciando una insatisfacción, ya que hay actividad política considerable lo que no permite afirmar indiferencia- que el nombre de Bolsonaro aparezca como el más votado entre las opciones refleja la opción por el mismo estilo de gobierno empleado por los militares. Otro dato que vale la pena presentar es la nomenclatura que los estudiantes eligieron como más adecuada para el espacio de tiempo en que los militares estuvieron al frente del gobierno del país.

Figura 6. ¿Cuál nomenclatura es la más adecuada para el gobierno de los militares en Brasil?



Percibir que la mayoría denomina al período como una dictadura posibilita como mínimo dos interpretaciones: la primera es que los estudiantes marcaron esa opción por ser común, desde el fin del período, denominar así ese tiempo; la segunda es que ellos realmente clasifican al período como dictadura, comprendiéndolo como un proceso autoritario que cercenó libertades, diametralmente opuesto a la democracia (Silva & Silva, 2009:105).

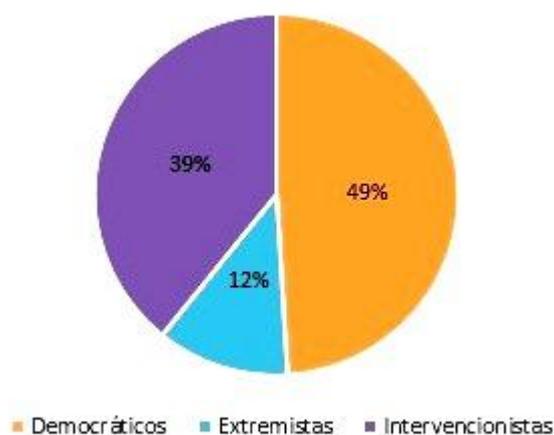
Cultura política

Con los datos presentados es posible indicar que los jóvenes tienen conocimiento que los militares no fueron tan eficientes en el área económica y que señalan al anticomunismo como lo que más los motivó a intervenir en 1964. Además de indicar que consideran al período como dictatorial y, aunque lo hagan de forma inconsciente, la utilización del término dictadura ya sería un hecho para repensar el apoyo a este modelo de Estado. Del mismo modo es posible identificar que se mantienen indiferentes o apoyan un modelo dictatorial, así como pueden considerar justificables los excesos en pro de una solución para Brasil. Aunque la opción más elegida como solución para Brasil haya sido la de elecciones generales (Figura 4), no podemos dejar de observar que la segunda fue la intervención militar, la tercera el cierre de la cámara legislativa y la cuarta la implantación de

una dictadura. Esto demuestra un apoyo considerable a las propuestas de que se adopten medidas autoritarias.

Para visualizar mejor la constatación del párrafo anterior, el gráfico a continuación separa las respuestas de la pregunta sobre la solución para Brasil en: “democráticos”, que son los que eligieron las elecciones generales y la permanencia del gobierno actual hasta 2018, “intervencionistas”, que son los que optaron por las opciones de implantar una dictadura, una intervención militar y el cierre de las cámaras legislativas, y finalmente los “extremistas”, que son los que eligieron las opciones de revolución comunista, revolución anarquista y entregar el gobierno a los herederos del emperador Don Pedro II.

Figura 7. Solución para Brasil de forma categórica.



Este gráfico nos permite observar que, aunque los democráticos se presentan como mayoría, no lo son de forma conformista, demostrando de esta manera la insatisfacción con la dinámica actual que ha regido el juego político nacional. Es importante resaltar que los intervencionistas se presentan en cantidad considerable, lo que pone a la vista las discusiones sobre la cultura política de Brasil orientada al autoritarismo.

Hace tiempo que no se ponía públicamente a la intervención militar como salida real a los problemas del país. ¿Por qué esa salida ahora? Marilena Chauí (1995:74) apunta que las salidas autoritarias son parte de la construcción de la cultura política brasileña. Es posible también señalar que es el autoritarismo cultural el que permite las dos hipótesis, ya trabajadas, sobre la Figura 6. Es posible agregar el hecho de que los militares, durante el período que estuvieron al frente del país, no hayan cerrado completamente el juego político democrático, lo que daba un cierto aire de normalidad. Maria de Souza (1988:595) explica que “los militares que pasaron a gobernar el país después de 1964 poco hicieron en el sentido de crear instituciones distintas de aquellas del período anterior, condujeron la política brasileña a través de la distorsión de las instituciones preexistentes y no a partir de su destrucción”. Así como los excesos que alcanzaron, comparados con los regímenes vecinos como el argentino y uruguayo, un porcentaje menor de personas fortaleciendo la sensación de normalidad.

Además del carácter autoritario de la cultura política nacional y de la dinámica de gobierno implantada por los generales, se evidencia también que el período no fue definitivamente discutido y cerrado. O sea, al finalizar el espacio de tiempo en que estuvieron al frente del país la redemocratización ocurrió de la mano de los propios militares, de modo tan lento y lleno de continuidades que no permitió la sepultura definitiva del régimen anterior (Arturi, 2001). De este modo las memorias (Pollak, 1989) acabaron por quedar escondidas, en el seno de las relaciones informales menores, un tanto marginales, pero que, con la crisis o el sentimiento de esta, resurgen y emergen a la superficie.⁷ Son las crisis que, según Stepan (1975:52), también hacen entrar en acción

la idea de “esquema moderador” que viene desde la caída del Imperio Brasileño. Ese patrón se dio cuando en el ascenso de la República los militares asumieron el papel del emperador de intervenir retirando a quien estaba en el poder y colocando a otro en el cargo ejecutivo. Se perpetuó a partir de 1889 ya que fue un militar el que proclamó la República, fue el primer presidente, y el segundo también fue un representante del ejército.

Ese esquema funcionó, en el siglo XX, en 1930, 1935, 1937, 1945, 1955 y 1961, años en que los militares intervinieron en la política para luego devolver el poder a los civiles. Esa tradición, no obstante, se rompió en 1964 cuando los militares depusieron a João Goulart y quedaron, durante 21 años, al frente del poder. Stepan (1975) apunta como principal motivo de esa ruptura de patrón la ya referida falta de confianza que existía, tanto a la derecha como a la izquierda, en las instituciones políticas del período y, por parte de los militares, la creencia de que ningún político civil tenía condiciones de gobernar.

De este modo es posible comprender el resurgimiento de los movimientos y discursos pidiendo el retorno de los militares al poder. Cuando los datos colectados apuntan al pedido de una intervención o a la elección de un representante del modelo de gobierno empleado por los generales, se percibe no sólo el clamor por una intervención pasajera que luego devuelva el poder a los civiles. Por el contrario, porque en la política los tres poderes están combatiendo, así como los partidos y líderes nacionales están atacando y siendo atacados por las instituciones constitucionales, existe la sensación de que éstas no funcionan más, perdiendo las esperanzas de una salida democrática.

Lo que podemos observar actualmente es la repetición de ese mismo esquema de la cultura política brasileña, que comienza con el anticomunismo y termina apuntando hacia salidas autoritarias por falta de confianza en las instituciones democráticas.

Posicionamiento político y conocimiento histórico

Cuando un estudiante se posiciona contra, a favor, o hasta inclusive de forma indiferente sobre las soluciones posibles para el proceso político actual, está organizando las informaciones que domina. Esas informaciones son adquiridas a través de su propia vivencia o por la comunicación de la vivencia de terceros. A esta construcción Koselleck (2006) la llama espacio de experiencia, que permite la acción en el presente y la creación de un horizonte de expectativa.

Rüsen (2001:10) denomina a ese proceso generar sentido. El autor afirma que “el pensamiento histórico es el manejo interpretativo de la experiencia temporal, que al inicio es contingencia carente de interpretación” (Rüsen, 2015:43), o sea, el sujeto organiza sus conocimientos e informaciones sobre el pasado para orientar sus acciones en el presente, así como también le permite una expectativa de futuro. Cerri (2014:183) explica que cuando el sujeto está ante una pregunta colocada por un cuestionario, “cuando él elige una de las alternativas, el sujeto permite que el observador entrevea el exacto momento en que la orientación temporal de la conciencia histórica actúa, estableciendo un enlace dinámico entre el pasado que experimentó y el futuro que proyecta, en la acción que escoge”.

Siguiendo a Rüsen (2015) esta parte de este trabajo se dedicará a la reflexión acerca del pensamiento histórico, porque es éste el que permite organizar informaciones y que el individuo opine frente a algún asunto. Según el autor tiene cuatro operaciones mentales básicas que permiten construir sentido, son ellas: percepción, interpretación, orientación y motivación. La percepción, o experiencia, es la responsable de identificar el cambio temporal; la interpretación es la responsable de insertar la conciencia histórica dentro de un modelo interpretativo que la haga inteligible; la orientación permite apuntar un camino, y la motivación, seguirlo (Rüsen, 2015:44-49). Como base para todo este proceso de pensamiento está el saber histórico (Rüsen, 2010a).

Es pensando en estas cuestiones que fue efectuado el cruce de datos que presentamos a continuación. El primer gráfico (Figura 8) muestra las respuestas de los grupos, basados en sus posiciones en cuanto a la solución para Brasil, sobre quienes fueron los generales-presidentes del período en que los militares estuvieron en el poder. El segundo gráfico (Figura 9) muestra las respuestas de la pregunta sobre cuál presidente fue depuesto por los militares.

Figura 8. Respuestas, divididas en categorías, sobre los generales-presidentes.

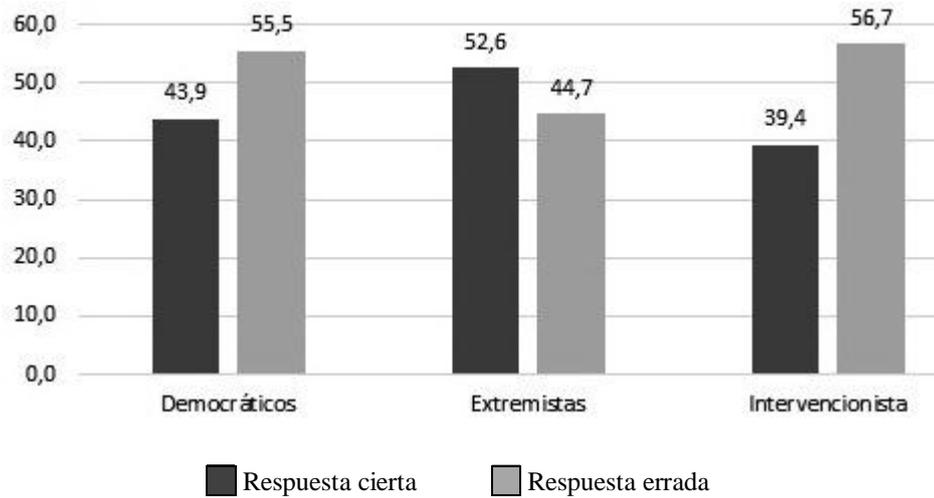
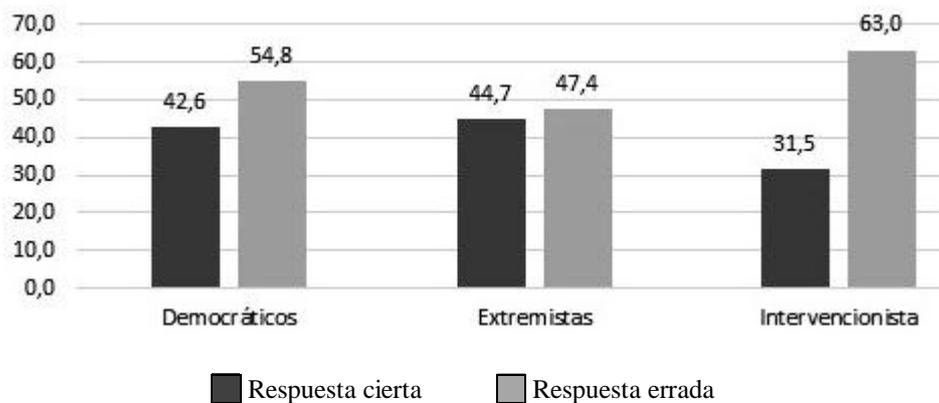


Figura 9. Respuestas, divididas en categorías, sobre el presidente depuesto.



Es interesante observar que los intervencionistas, o sea aquellos partidarios de una dictadura o intervención militar, son los que menos presentan conocimiento sobre el período, siendo los que menos acertaron tanto sobre quiénes fueron los presidentes del período en que los militares estuvieron en el poder, tanto como fueron los que menos acertaron al presidente depuesto en 1964.

Los que más demostraron conocimiento sobre el período fueron los que denominamos extremistas (anarquistas, comunistas, monarquistas), siendo el único de los tres grupos en que la mayoría acertó en la pregunta referente a los presidentes del período (Figura 8) y en que la diferencia fue la menor entre el porcentaje de errores y aciertos en cuanto a la cuestión sobre el presidente depuesto por los militares en 1964. Es importante pensar que, siendo ese grupo el que más conocimiento histórico presentó, luego, son los que más aprehendieron sobre “las diferencias y cambios cualitativos del tiempo pasado” (Rüsen, 2010b:112).

Esas cuestiones fueron pensadas para que pudiese haber un retrato sobre el conocimiento histórico que los alumnos poseen sobre el período estudiado. Tener ese conocimiento es esencial para que se puedan estructurar narrativas, siendo estas la construcción del manejo interpretativo de la experiencia histórica, o sea, el ordenamiento temporal. Rüsen (2015:114) afirma que “el aprendizaje histórico resulta en aumento de competencia interpretativa”, entonces saber sobre el pasado posibilita más autonomía en la actividad de interpretación de la experiencia histórica, esto porque “el aprendizaje histórico corresponde al aumento de la experiencia en el cuadro de

orientación de la vida práctica” (Rüsen, 2010b:111). De esta forma, la aprehensión mayor de experiencia se relaciona directamente con la orientación de la vida práctica en el cotidiano en que el sujeto está inserto. La afirmación de que el aprendizaje histórico debe estar orientado a la vida práctica del educando Rüsen (2010a) es muy próxima a lo que Paulo Freire (1996) defiende con su *Pedagogía de la Autonomía*.

Apoyándonos en los datos es posible apuntar que cuanto más saber histórico, más autonomía y protagonismo tiene el sujeto sobre el proceso de constitución de sentido. Cerri (2014) afirma que hay veces que el sujeto no elabora sino que adhiere a narrativas, de esta forma, no tiene dominio del saber histórico en la que ésta se basa. Frente a los números presentados es posible indicar que los democráticos, pero principalmente los intervencionistas, por haber acertado menos las respuestas destacadas, no presentan aprehensión de los saberes históricos que generen una narrativa, luego, es posible señalar, en su mayoría, la copia de una narrativa construida por terceros.

Al contrario de los democráticos e intervencionistas, los extremistas, que se aproximan a poder generar sentido crítico⁸, demuestran mayor aprehensión de eventos históricos, de este modo, apuntan como solución para los problemas de Brasil las opciones más complejas y diferenciadas.

Consideraciones finales

El diálogo entre los datos, la construcción del saber histórico y la cultura política nacional permite comprender un poco el movimiento actual en defensa de que los militares vuelvan a asumir el poder en el país. Es importante percibir la fuerza que esta idea viene tomando, aun entre aquellos que no vivieron el período en que los generales estuvieron al frente de Brasil. Profundizar sobre el movimiento de esas ideas en pro de los militares es papel fundamental de la Didáctica de la Historia⁹ ya que es la disciplina responsable por investigar y comprender cómo el conocimiento sobre el pasado se ha formado, así como ha sido construido dentro de una determinada sociedad (Bergmann, 1989/1990:29-30).

Para la continuación del trabajo se pretende volver a la escuela, al menos para hacer una intervención didáctica¹⁰ y reaplicar el cuestionario para analizar si el conocimiento histórico producido por la ciencia influye en la posición frente al tema propuesto. Este retorno a la escuela se torna esencial para un panorama más cercano de los estudiantes, posibilitando la reflexión frente a lo que Agnes Heller hace sobre la historia en el cotidiano, consecuentemente sobre los caminos posibles de construcción e influencia del conocimiento histórico. Dentro de esa etapa de trabajo lo que se desea identificar es la fuerza de lo que la autora coloca como prejuicio, es decir “los juicios provisorios refutados por la ciencia y por una experiencia cuidadosamente analizada, pero que no se avalan contra todos los argumentos de la razón” (Heller, 1992:47). O sea, hacer la intervención didáctica y reaplicar el cuestionario posibilitará una reflexión sobre si lo que la ciencia de la historia propone influye efectivamente, o no, sobre el posicionamiento de los alumnos.

Para finalizar, Rüsen (2015:61) deja claro que “todas las constituciones de sentido de la cultura reivindicadas para sí la verdad, en los contextos comunicativos de su elaboración, presentación y tratamiento discursivo”, entonces, colocar en tensión esa lógica de pensamiento, junto a la preocupación del aprendizaje histórico como necesario a la orientación práctica de la vida (Rüsen, 2010a:44) y la discusión citada antes sobre el prejuicio hecha por Agnes Heller, gana fuerza para comprender la importancia del conocimiento histórico en la formación política del sujeto.

Bibliografía

- Arturi, C. S. (2001).** O debate Teórico sobre mudança de regime político: o caso brasileiro. *Revista de Sociologia e Política*, 17, 11-31.
- Barom, W. C. Cipriani (2017).** O Projeto Jovens e a História e suas Publicações (2007-2016). *Revista Latino-Americana de História*, 6(17), 112-132.
- Bergmann, K. (1989/1990).** A História na Reflexão Didática. *Revista Brasileira de História*, 9(19), 29-42.

- Cerri, L. F. (2014).** Tipos de Geração de Sentido Histórico. Em Schmidt, M. A.; Barca, I. & A. C. Urban (org.). *Passados Possíveis: A Educação Histórica em Debate (179-194)*. Ijuí: Unijui.
- Cerri, L. F. (2016).** Un bosque encima de la fosa común: dictaduras en la memoria de los jóvenes. En Sánchez, L.; García, M. C. & G. Grégoire (org.). *La enseñanza de la Historia en debate: ¿enseñar desde el o presente o para el presente?*(81-98). Santa Rosa: Universidad Nacional de la Pampa.
- Cerri, L. & G. R. Duarte (2012).** Politização e consciência histórica em jovens brasileiros, argentinos e uruguaios. *Diálogos*, 16, 229-256.
- Chauf, M. (1995).** Cultura Política e Política Cultural. *Estudos Avançados*, 9(23), 71-84.
- Freire, P. (1996).** *Pedagogia da Autonomia: Saberes Necessários à Prática Educativa*. São Paulo: Paz e Terra.
- Godoy, M. (2017).** Um Fantasma Ronda o Planalto. *Estadão*, 2 de abril. Acesso em 03 de Outubro de 2017. Disponível em <http://infograficos.estadao.com.br/politica/bolsonaro-um-fantasma-ronda-o-planalto/>
- Günther, H. (2003).** Como elaborar um questionário. *Laboratório de Psicologia Ambiental. Série: Planejamento de Pesquisa nas Ciências Sociais*, 01, 15 págs.
- Heller, A. (1992).** *O Cotidiano e a História*. São Paulo: Paz e Terra.
- Koselleck, R. (2006).** Espaço de Experiência e Horizonte de Expectativa. Em Koselleck, R. *Futuro Passado: contribuição à semântica dos tempos históricos* (305-327). Rio de Janeiro: Contraponto/ PUC Rio.
- Motta, R. P. (2001/2002).** A "Indústria" do Anticomunismo. *Anos 90*, 15, 71-91.
- Motta, R. P. (2014).** O golpe de 1964 e a ditadura nas pesquisas de opinião. *Revista Tempo*, 20, 1-21.
- Pollak, M. (1989).** Memória, Esquecimento, Silêncio. *Estudos Históricos*, 2(3), 3-15.
- Rüsen, J. (2001).** Perda de Sentido e Construção de Sentido no Pensamento Histórico na Virada do Milênio. *História: Debates e Tendências*, 2(1), 9-22.
- Rüsen, J. (2010a).** Aprendizado Histórico. Em Schmidt, M. A.; Barca, I. & E. D. Martins (org.). *Jörn Rüsen e o ensino de História* (41-49). Curitiba: UFPR.
- Rüsen, J. (2010b).** *História Viva: teoria da História: formas e funções do conhecimento histórico*. Brasília: Universidade de Brasília.
- Rüsen, J. (2015).** *Teoria da História: Uma teoria da história como ciência*. Curitiba: UFPR.
- Saddi, R. (2010).** Didática da História como sub-disciplina da Ciência Histórica. *História & Ensino*, 16(1), 61-80.
- Sader, E. (1990).** *A Transição no Brasil: Da ditadura à democracia?* São Paulo: Atual.
- Sani, G. (2008).** *Cultura política*. Em Bobbio, N. et al. *Dicionário de Política*, vol. I (13). Brasília: UnB.
- Silva, K. V. & M. H. Silva (2009).** Ditadura. Em Silva, K. V. & M. H. Silva. *Dicionário de Conceitos Históricos* (105-109). São Paulo: Contexto.
- Souza, M. do C. C. de. (1988).** A Nova República brasileira: sob a espada de Dâmocles. Em Stepan, A. (org.). *Democratizando o Brasil*(521-562). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Stepan, A. (1975).** *Os Militares na Política: Mudanças de Padrões na vida Brasileira*. Rio de Janeiro: Artenova.

Notas

¹ Traducción: Mag. María Clara Ruiz (UNL, miembro de comité de redacción de esta revista). Las citas textuales de bibliografía en portugués también han sido traducidas. Revisión y corrección final de la redacción del artículo: Dra. Mariela Coudannes Aguirre.

² Académico del curso de Licenciatura en Historia por la Universidad Estadual de Ponta Grossa, con experiencia de trabajo en la Red Estadual de Enseñanza de Santa Catarina, en la red Estadual de Enseñanza del Paraná y en la red particular de la ciudad de Ponta Grossa. Integra también el Grupo de Estudio en Didáctica de la Historia (GEDHI) de la UEPG.

³ Proyecto que elaboró y aplicó cuestionarios sobre la relación de los jóvenes, y profesores, con la Historia, en 4 países de América Latina (Brasil, Argentina, Uruguay y Chile).

⁴ Período de recolección de datos del Proyecto Jóvenes y la Historia (Barom, 2017:117).

⁵ Emir Sader (1990:27) demostró en su trabajo cómo el PBI creció y cómo el salario disminuyó entre los años 1940 y 1984. El website R7 también presenta gráficos que demuestran que la inflación en 1963, año anterior a la tomada del poder era de 79,92%, llegando en 1985, último año de los militares en el poder a 242,24%. Disponible en <http://noticias.r7.com/economia/milagre-economico-ou-desastre-saiba-mais-sobre-o-crescimento-brasileiro-durante-o-regime-militar-03042014> Acceso: 03/10/2017.

⁶ En 1961 Jânio Quadros, presidente electo, abdicó del cargo y hubo un movimiento liderado por los militares, a excepción del ejército con sede en Rio Grande do Sul, para que Goulart, que era acusado de Comunista y estaba en China, no asumiera.

⁷ Esa es la lógica presentada por Michael Pollak (1989) a la cual denomina “memorias subterráneas”.

⁸ Generar sentido crítico es cuando “con la fuerza de la negación, los sujetos ganan dominio sobre sí mismos, ofreciendo resistencias a las tentativas de los dominantes culturales de absorberlos y de reforzarse en ellos” (Rüsen, 2010b:57).

⁹ Y aquí utilizamos la Didáctica de la Historia como subdisciplina de la Ciencia Historia, como está propuesto en el texto de Saddi (2010).

¹⁰ Para esta intervención fue pensada una charla que presente datos y documentos sobre el período en cuestión.